

PUNTOS DE SUSCRICION.  
EN LA ADMINISTRACION DE EL OCCIDENTE, Corredora baja de San Pablo, n. 10, pral.  
EN LA LIBRERIA de Moxen, Carrera de San Gerónimo, 10, calle Mayor.  
VILLA, plaza de Santo Domingo.  
BAILLIE, BAILLIE, calle del Príncipe.  
OLIVERAS, calle de la Concepción Gerónima.  
PROVINCIALES. En casa de los corresponsales, ó por medio de libranza á la Administracion.

# EL OCCIDENTE

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.....	Un mes.	12
	Tres meses.	32
	Six meses.	56
PROVINCIALES.....	Un mes.	20
	Tres meses.	56
	Six meses.	73
ESTRANGERO.....	Un mes.	24
	Tres meses.	73
	Six meses.	100
ULTRAMAR.....	Un mes.	24
	Tres meses.	73
	Six meses.	100

EDICION DE LA MAÑANA.

Domingo 15 de Abril de 1855.

AÑO I.—NUMERO 82.

MADRID 15 DE ABRIL.

Las preocupaciones de la grave crisis política que hemos atravesado estos días no nos han hecho olvidar la cuestión de hacienda. Porque, aparte la cuestión de orden público, con la que se halla íntimamente enlazada, la cuestión de hacienda es la primera, la mas árdua, la mas trascendental de cuantas cuestiones tienen que resolver el gobierno y las Cortes. Porque, en medio de los tumultuosos sucesos de que ha sido teatro la capital, las dificultades de la hacienda se han aumentado considerablemente, la mala situación del Tesoro se ha agravado de una manera visible.

Todos saben que cuando se manifestaron los primeros síntomas de la agitación que ha conmovido últimamente á la capital del reino, que habrá llevado la inquietud á las provincias y acabado de dar en Europa una menguada muestra de nuestras costumbres políticas, el señor ministro de Hacienda se hallaba en una reunión de capitalistas tratando los medios de realizar algunas cantidades por cuenta de los quinientos millones que le habian autorizado á negociar las Cortes emitiendo en garantías los títulos del 3 por 100 necesarios al efecto, y que, comprendiendo el señor Madoz el mal efecto que la noticia de las exigencias de algunos comandantes de la Milicia y los conatos de desorden de la plaza de la Villa habian causado en los hombres de negocios que tenia reunidos, les dió la seguridad de que la cuestión de orden público se resolveria favorablemente por el gobierno, y tomó él la iniciativa para resolverla proponiendo la inmediata presentación á las Cortes del proyecto de ley para que la fuerza ciudadana no pueda discutir, deliberar ni representar sobre los negocios públicos.

Pero como este proyecto, lejos de calmar los ánimos, no ha servido sino para producir las nuevas y mas serias manifestaciones contra el gobierno y la Asamblea que han estallado en los últimos días, como los promovedores y cómplices de estas manifestaciones se han mostrado tan audaces é insolentes como débil é irresoluto el ministerio, como los fautores de semejantes escándalos han quedado completamente impunes, como todos comprenden que los elementos de desorden adquieren cada dia mas vigor y consistencia, como no hay quien crea que el gabinete puede continuar constituido tal como hoy se halla, como la situación inspira tan poca confianza y todos temen que nos esperen nuevas revoluciones ó una inevitable reacción, y como, por último, no ven en el ministro de Hacienda mas plan ni mas sistema que el de vivir á fuero, consumiendo anticipadamente los recursos futuros y legando al porvenir una deuda inmensa, los capitalistas se separaron de las negociaciones que tenian entabladas con el Sr. Madoz, quien á duras penas ha podido reunir últimamente ocho ó diez millones para empezar á dar la paga de marzo.

Los diarios atárgos del gabinete dicen, sin embargo, que las sumas negociadas por el señor ministro de Hacienda ascienden á cuarenta millones. No tenemos datos para negarlo, pero lo positivo es que en el Tesoro no habian ingresado antes de ayer mas de ocho millones, que no pararon en sus cajas sino algunas horas. Sea como fuere, sean ocho ó cuarenta millones los contratados, el hecho es que se han realizado ya algunas negociaciones, que no se han publicado las bases de ellas, y que la aplicación que se les ha dado es un indicio seguro del triste resultado, predicho ya por nosotros que ya á producir la autorización concedida al señor ministro de Hacienda por la ley de 23 de febrero último, posteriormente corregida y aumentada.

## FOLLETIN.

### UN CABALLERO DE CAMINO REAL.

JAVIER DE MONTEPIN.

### LA TORRE MALDITA.

(Continuación.)

Unicamente Alain no sentia en el fondo de su corazón ningún alejamiento hacia el desconocido.

El casamiento del joven pescador con su querida Temisa, se habia celebrado por Noche-buena, segun decidió Fabian Vatinel.

Alain, completamente feliz con esa felicidad inmensa de las lunas de miel, no olvidaba que habia debido el saber que era amado al desmayo de Temisa en la playa, y que esto le dió valor para haberla pedido aquella noche en matrimonio.

El desconocido de la Torre maldita habia sido la causa de aquel desmayo, cuyos resultados sabemos, y Alain le estaba agradecido de que hubiese cooperado á su felicidad, aunque de una manera indirecta é involuntaria.

El joven pescador se acercó algunas veces al hombre de la barba roja, pero no fue acogido sino con una reserva y una frialdad que no le permitieron seguir mas adelante.

Escepto él, todos en el pais tenían cierta desconfianza en el extranjero. No hay que decir que uno de los primeros, entre estos, era Dionisio Coquina.

—Esperad, esperad un poco, soñá decir... ya vereis como acaba esto. ¡Ah! si hubiera querido nuestro buen

Aunque esa autorización es la mas amplia que se concedió jamás á ministro alguno, aunque en ella no se fija tipo para la emisión de los títulos del 3 por 100, aunque en ella no se pone límite á la cantidad de títulos de esta emisión misma, aunque en ella se deja al cuidado del gobierno el establecer las formalidades con que se han de entregar á los particulares los títulos emitidos, parecemos que un gobierno progresista, un gobierno compuesto de hombres que tanto han censurado las operaciones ruinosas de las administraciones moderadas, de los hombres de la moralidad y de la publicidad, se habrá trazado á sí mismo ciertos límites en sus operaciones y que no deberá rehuir el hacer notorias por medio de la Gaceta las bases sobre que se ha contratado el anticipo de cuarenta millones que sus órganos extra-oficiales nos dicen haberse realizado.

Así, pues, sería muy conveniente que el señor ministro de Hacienda se sirviese hacer público, 1.º Qué cantidad ha percibido por cuenta de la negociación de 500 millones que le autorizaron á abrir las Cortes con destino á la estinción de la deuda flotante. 2.º Por cuánto tiempo, á que plazos y á que interés se ha verificado la negociación. 3.º Qué tipo se ha fijado á los títulos del 3 por 100 emitidos. 4.º Qué precauciones ha adoptado para entregar los títulos á los particulares é impedir su transmisión por estos. 5.º Qué cantidad de deuda flotante se ha extinguido ó aplazado voluntariamente. 6.º Qué destino, sino, se ha dado á la cantidad últimamente negociada.

A la dignidad del gobierno, al crédito del Estado y á la consecuencia particular de los señores ministros interesa que se haga la mas completa luz sobre todas las circunstancias indicadas. Porque si el gobierno inspira á nacionales y extranjeros la confianza que dicen sus órganos, si realmente ha habido tantas y tan ventajosas proposiciones de empréstito como nos han anunciado aquellos, seguramente habrá contratado esos ocho, ó diez ó cuarenta millones á condiciones razonables. Porque si realmente, los anticipistas de la deuda flotante solo querian una garantía positiva para renovar sus pagarés, ya no habrá quedado ni uno solo sin hacerlo. Porque si realmente el gobierno quiere evitar la circulación de los títulos del 3 por 100 emitidos y entregados á particulares, preciso es que haga públicas las precauciones que ha adoptado para impedir, las contrasenas que ha puesto sobre los nuevos títulos para que no corran en el mercado como los antiguos.

Por otra parte, rehusar esta publicidad, sería dar un gran fundamento á los rumores que circulan ya de que, en el reinado del progreso, hemos retrogradado á los tiempos anteriores á Bravo Murillo; de que, en el reinado de la publicidad, hemos vuelto á la época de los contratos clandestinos; de que, en el reinado de la moralidad, se celebran negociaciones en que se dan cuatro capitales por uno; de que, en vez de caminar á la regeneración de la hacienda, nos hallamos ya en la bancarrota.

Y en la bancarrota nos hallaríamos, en efecto, si, despues de haberse mandado por una real orden comunicada á los gobernadores civiles que protestasen los giros por deuda flotante hechos contra las tesorerías de provincia, no se hubiesen satisfecho por la tesorería central en el acto de su devolución. En la bancarrota nos hallaríamos si teniendo en su bolsillo el señor ministro de Hacienda una autorización para negociar quinientos millones de reales con cualesquiera condiciones, no hubiese encontrado quien le prestase mas que ocho ó diez, ó cuarenta, que no queremos regatear.

En la bancarrota nos hallaríamos, si, para obte-

ner esta pequeña suma, se hubiese dado un interés exorbitante, como es fama se ha dado, y se hubiese fijado al 26 ó al 28 el tipo de los títulos emitidos, como diz se ha fijado. En la bancarrota nos hallaríamos, si no se hubiesen adoptado las mayores precauciones para impedir que esos títulos salgan al mercado, y saliesen en efecto, cuando se hayan emitidos todos ó la mayor parte, á inundar la plaza y á hacer sufrir una baja considerable á los títulos legítimos en debida circulación. En la bancarrota nos hallaríamos, en fin, si teniendo un déficit de 350 millones en el presupuesto, como lo tenemos, se aplicasen exclusivamente á cubrirlo, como parece se han empezado á aplicar ya, las cantidades que adquiere el gobierno por consecuencia de aquella negociación.

¿Qué sucedería entonces? Que al cabo del año se habrían invertido en las atenciones ordinarias del Estado y en las extraordinarias que puedan ocurrir y ocurrirán, los 500 millones que está autorizado el gobierno para negociar; que para adquirir esta suma efectiva se habrían emitido dos mil ó mas millones de títulos; que al tiempo del vencimiento de los anticipos no habrá con que reintegrarlos, y que, por consiguiente, se quedarán emitidos los títulos y la nación gravada con sesenta millones mas de réditos de la deuda pública; que el presupuesto se hallará en el mismo ó mayor déficit de 350 millones al principio del año de 1856, y que, no pudiendo reducirse los gastos, será necesario dejar de pagar completamente los intereses de la deuda y otras no menos sagradas atenciones, ó que restablecer los consumos é imponer además una contribucion extraordinaria de doscientos millones.

Esta es la situación presente y la perspectiva de la hacienda. Esta es la obra de los empiricos financieros del pseudo progreso. Este es el cáncer que corroe el cuerpo de nuestra sociedad, y que acabará con ella sino se estirpa con mano pronta y firme. Esta la suma en que están próximos á hundirse el crédito y el honor de la nación española, maltratada hace mucho tiempo para la ignorancia, la rutina y la inmoralidad.

La sesión de Cortes fué ayer de tan escasa importancia que debemos consagrar á ella pocas líneas.

El despacho ordinario nos dió á conocer, como todos los dias sucede, un gran número de exposiciones acerca de la desamortización. Estas infinitas reclamaciones de los pueblos prueban dos cosas: la primera que la desamortización afecta profundamente al pais, lo cual es cosa que nadie debía ignorar, y la segunda que el gobierno no ha andado muy acertado al proponer los medios de realizarla. Ya en otra ocasión recordamos un antecedente que parece haberse dado al olvido y hoy debemos repetir aquella indicación. El Sr. Madoz prometió solemnemente en su célebre programa consultar la voluntad y los intereses de los pueblos antes de llevar á cabo la desamortización, y las Cortes aprobaron, sino estamos trascurdadas, una proposición para que se consultase á los ayuntamientos y diputaciones provinciales antes de poner en práctica la ley que se está discutiendo. ¿Por qué, pues, se condenan al olvido aquellos precedentes? No se nos diga que las consultas estarán en su lugar cuando se haya de proceder á la venta de bienes. Nosotros creemos y las palabras del Sr. Madoz y el espíritu de la proposición que hemos citado están en nuestro abono, nosotros creemos que las consultas han debido hacerse antes de votar la ley. Mucho nos equivocamos y ójala que así sea, ó la desamortización tal como se va á hacer ha de producir grandes conflictos y perjudicar los intereses de los pueblos, ya

Cójió en seguida los aviones y se puso á remar para salir de la bahía, donde la acción del viento contrariada por una costa brava, no le permitía poner la vela.

Luego que dobló la punta de la Aguja, levantó su mastil, izó sus tres velas, y cogiendo el timon vió su barca saltar y volar, encabritándose en la cresta de las olas como un caballo espantado.

La pesca fue bastante buena, y Alain decia alegremente.

—Vamos, creo que no faltarán pescados mañana en la comida del bautizo.

## IX.

### ES MUY HERMOSO EL MAR.

En aquel momento principiaba para el joven pescador la verdadera dificultad de su tarea.

No era nada el haber ido hasta allí; debía volver al punto de donde habia salido, y tenia el viento contrario, lo que debía obligarle á dar bordadas por tiempo indeterminado.

Al principio parecia que protegía á Alain la casualidad.

Apenas habia dado algunas bordadas, cuando de repente cambió el viento, como si hubiera comprendido la impaciencia con que el joven deseaba volver á su cabana al lado de Temisa.

Alain principiá á bendecir su buena suerte, pues su barca no andaba, sino que volaba.

Pero mirando hacia atrás el pescador, comprendió que acababa de trocar una fatiga por un peligro.

El horizonte estaba tan negro como la tinta.

Veíase á lo lejos rizarse la cresta de enormes olas, no transparentes, sino de un verde sucio, lo que indicaba que el mar estaba removido y turbado hasta la profundidad de sus mas incommensurables abismos.

tan profundamente lastimados por las administraciones pasadas y aun por la presente.

No vacilamos en asegurar esto, por mas que diga el Sr. Escosura, el abogado por excelencia de la situación, que la prensa comenta con mala fe lo que en la cámara se dice, como se permitió asegurar en la sesión de ayer, lo cual es doblemente grave si se tiene presente la especie de cruzada que de algunos dias á esta parte han comenzado á levantar contra el periodismo algunos diputados en el Parlamento.

Los diputados que tengan que rebatir las apreciaciones de la prensa, deben acudir á la prensa misma, y no á la tribuna parlamentaria destinada á otro género de debates. Debemos consignar aquí que la gloria del sistema de defensa que anatematizamos corresponde á los Batallés y Lopez Infantes, que le iniciaron, y debemos al mismo tiempo expresar cuánto estrañeza nos causa el ver que imitan á aquellos diputados los que, como el Sr. Escosura, ocupan legítimamente un puesto mucho mas alto en la opinion pública, debido á sus merecimientos.

El Sr. Labrador se quejó de que la comision encargada de examinar una proposición de ley de reemplazos que S. S. presentó hace mas de tres meses, no hubiese presentado aun su dictamen, y sobre todo censuró que el proyecto leído el dia anterior por el Sr. Santa Cruz sobre tan importante asunto no hubiese pasado á aquella comision en vez de pasar á las sesiones.

El señor Peña, individuo de la comision á que el señor Labrador se referia, manifiesta que precisamente no se habia presentado el dictamen por esperar el proyecto del gobierno que este tenia anunciado desde que el señor Labrador presente la proposición.

El señor Iriarte interpelló al gobierno acerca del atraso de ocho meses que sufren en el percibo de sus haberes los empleados de montes en la provincia de Santander, y el señor Luxan salió del paso echando la culpa á la diputación de aquella provincia.

Las Cortes aprobaron en seguida sin gran debate, multitud de dictámenes de la comision de peticiones. Con motivo de uno de ellos que se referia al resguardo, dijo el señor Madoz que estaba resuelto á perseguir sin tregua el contrabando, á pesar de que la recaudación de aduanas se ha regularizado ya tanto como lo estaba en las administraciones pasadas, de lo cual, añadimos nosotros, es buena prueba la venta de tabacos y otros generos de ilícito comercio que se hace públicamente en las calles de Madrid. Tomando parte el señor Jaen en la discusión del dictamen á que nos referimos, dijo que viajando S. S. por Navarra le habian registrado los baules. Tomando parte de las palabras del diputado navarro, nos permitiremos nosotros preguntar al gobierno qué se ha hecho de aquella real orden dada en tiempo del Sr. Domenech, en que se prohibia el registro de equipajes.

Puesto á discusión el dictamen de la comision de Reglamento, segun el cual se aumentaban las horas de sesión fué aprobado sin debate y desde ayer mismo se puso en práctica.

Al fin continuaron los debates sobre el proyecto de desamortización general. El Sr. Urias tomó la palabra en contra del anteproyecto primero, y en un discurso muy bueno, aunque demasiado extenso, combatió, no el principio de desamortización, sino el modo de llevar esta á cabo, la ligereza con que la comision redactó su dictamen, cuyo preámbulo atribuyó, como luego vimos, al Sr. Escosura.

Muy mal debieron sentar á este señor diputado los cargos fulminados por el Sr. Urias, pues levantándose á rectificar, se mostró tan agresivo que el Sr. Urias hubo de acusarle de falta de genero-

Además del estrépito ocasionado por el choque de las olas, se oía resonar silvidos de mal agüero.

Las grandes gaviotas de blancas alas y las paviotas grises abandonaban á bandadas los agujeros que les servian de nidos en la roca, é iban á revolotear sobre las olas, dando el chillido agudo y alegre que les es peculiar.

—Aquí tenemos la tempestad, dijo Alain: decia bien Tranquilo Dragon, mejor hubiese hecho en quedarme en casa.

En tanto soplaba el viento con ráfagas impetuosas. Las velas demasiado tendidas auzenaban desgarrarse, el mastil erógia, la barquilla temblaba como si comprendiese el peligro.

Muchas veces la proa entera se sumergia en el mar á impulsos de un golpe de viento, y entonces, durante la vigésima parte de un segundo, ninguna prevision humana hubiese podido decidir si iba á levantarse ó á desaparecer.

No habia que pensar en bajar las velas. No teniendo empuje la débil embarcación, se encontraba siendo juguete de las olas que en un momento la hubieran aniquilado.

Decidióse Alain á arriesgar el todo por el todo, y á continuar dejándose llevar por el viento, como lo hacia. Unicamente esta maniobra ofrecia al pescador alguna probabilidad de salvación.

Durante seis minutos que le parecieron seis siglos, pudo esperar Alain que su estrella velaria por él, pues llegaba á la altura de la Aguja.

Algunos momentos mas y un golpe de timon dado á izquierda iba á lanzarle dentro de la bahía, donde el viento de la tempestad quebrado por las rocas no podia perseguirle con su feroz y mortal impetuosidad.

Pero el mal génio de la mar se irritaba sin duda de soltar de aquel modo su presa.

sidad para con un diputado que hablaba por primera vez en el Congreso.

El Sr. Sanchez Silva apoyó en seguida el proyecto con razones de tanta monta como las siguientes:

El culto es de la nacion; luego la nacion puede disponer de los bienes destinados al culto;

Los que se acogen á los establecimientos de beneficencia forman parte de la nacion; luego la nacion puede disponer de los bienes destinados á los establecimientos de beneficencia.

El Sr. Godínez de Paz impugnó ligeramente el artículo que se discutía, y siendo pasadas las cinco horas de reglamento, se levantó la sesión, una de las mas lánguidas y frias á que hemos asistido.

Persuadido uno de nuestros colegas de que no hay pais mas fácil de gobernar que España, donde solo la ignorancia ó la mala fe pueden asegurar lo contrario, y convencido, como nosotros, de que las miserias, la vanidad y las pretensiones de los partidos caducos y desoportunados, son las causas perennes de los males públicos, cuyo remedio tan imperiosamente reclama el pais, hace sobre la actual situación estas oportunas observaciones:

«Al 14 de abril llegamos hoy: cinco meses llevamos ya la legislatura, y el pais no está constituido todavia, ni lo estará en mucho tiempo, si todos los esfuerzos no se consiguen á esto solamente. ¿Qué remora fatal se opone á la consolidación del presente orden de cosas? ¿Qué intereses mezquinos luchan por impedir que venamos el término de esta angustiosa situación? No es fácil descubrirlos, aunque parece indudable que los haya. Dos bases de la futura ley van votadas solamente. No se ha visto caso igual en la historia del constitucionalismo.

De aquí toman pie sus adversarios para escarmentarlo y desairarlo; de aquí el pais mismo deduce consecuencias que no pueden menos de serle muy desventajosas. Con efecto, cuando todo es interino, todo transitorio, á todo le falta su base legal, solamente en un pueblo tan sensato como España se sostiene el orden y vive el gobierno cinco meses, aunque en perpetua lucha con tantos enemigos. Nosotros mismos que estamos atravesando esta situación, volveremos los ojos á ella cuando pase, asombrados de los peligros que milagrosamente hemos huido, de los escollos que hemos salvado. Y esto, consiguiese de una manera muy terminante, no se debe á ningún hombre, no se debe á ningún partido; se le debe al pueblo, que es el único que aquí está siempre en la razón, el único que hace siempre lo bueno.

«Los hombres! ¡los partidos! ¿Qué nos han dado despues de Viedraro? ¿qué han hecho? Traernos con imprudencias al pie de abismos sin fondo, ó esterilizar los esfuerzos de la revolución para consolidarse. Las cuestiones que han malgastado el tiempo de la Asamblea, impidiéndola terminar su alta misión política, ¿quién las ha provocado? ¿quién ha descubierto el modo de prolongar indefinidamente las discusiones, y de alarmar al pais, dando una interpretación torcida á su misma voluntad, representada en ella fielmente? Los hombres y los partidos: ellos y solo ellos. Fallos de la abnegación suficiente para hundirse cuando se debían hundir, para callarse cuando debían callar, dedicanse á entorpecer la marcha de las cosas, dando á los hombres sensatos una lección muy triste! la de que aquí solo el pueblo es patriota: solo él es político: solo él sabe gobernar.

Pues qué, partidos mezquinos y egoístas, si este pueblo fuera otro, si amara menos el orden y la libertad, si pudieran mas en él los perdidos halagos y las maquinaciones viles, ¿no habrían provocado mil conflictos con vuestra parsimonia? ¿No estaría priado de desgracias este interregno? Una Asamblea que en cinco meses no puede hacer una Constitución porque no la dejan, porque la abruman las personalidades mas ridiculas, porque la hacen palenque de sus infundadas luchas los partidos mas infuendos, ¿no estaría ya desprestigada? ¿no estaría ya muerta moralmente?

El indudable fundamento de las anteriores reflexiones, el sentimiento patriótico que resalta en su espíritu; las que emanadas de la misma idea, han hecho, tratando el mismo asunto, no solo algunos periódicos independientes, emancipados ya de la vergonzosa y humillante tutela de esas añejas y estériles banderías, cuya total disolución no puede impedirse ni retardarse, sino tambien los diarios que, ligados á ciertos compromisos, desvirtúan la expresión de este general desocon prevenciones de un exclusivismo degradante, indigno y ajeno al carácter de nuestro pueblo, y

Una ráfaga de viento, mas terrible que las otras, rompió el mastil y se llevó la vela mayor.

Al mismo tiempo una enorme ola, rompiéndose en la popa del bote, desmontó el timon.

Entonces se creyó perdido Alain. No se acordó del Encuentrase entregado, sin ningún medio de defensa ó de salvación; á la merced de una mar furibunda.

—¡Ah! a morir!

—¡Morir á los 22 años! ¡morir abandonando en la tierra una viuda de 20 años y un pobre niño que no conocerá á su padre!

Era aquello muy triste... saltábase el corazón á Alain, y gruesas lágrimas corrían por sus mejillas.

A un cuarto de legua apenas veía la orilla, donde tenia su felicidad, su familia, su muger, su hijo.

Y no volvería á pisar la blanca playa de Etretat... y no volvería á abrazar á Temisa... y no volvería á ver á su hijo...

Cójió Alain con las dos manos el tronco del mastil para no caer, y se puso de rodillas en la barca.

Sus labios pronunciaron una de esas plegarias cortas y fervorosas, admirables de fe, ushlimes de esperanza, que encuentran los marinos en su alma á la hora de los peligros supremos.

Oh Virgen Santa, murmuró, si por vuestra intercesión, escape de este peligro de muerte, hago voto de colgar en vuestra capilla una barca hecha por mi mano igual á esta...

Prometo quemar en vuestro honor doce cirios de á dos libras, uno en cada mes del año.

Me comprometo además á andar con los pies desnudos y la cuerda del cuello, en peregrinación, desde la playa de Etretat hasta el mismo coro de la abadía de Etretat...

(Se continuará.)



por último, las manifestaciones de la opinión, divorciada de los bandos políticos que tan usurariamente han comerciado con ella, invocándola para sus cábalas, conversiones y manejos, no dejan dada alguna de que los destinos de España libran pronto la prosperidad de su suerte en la organización de los poderosos y fecundos elementos que están ya dando vida al gran partido nacional que vive en la conciencia y en el deseo de todos desde mucho tiempo acá, y que en el presente tiene que ser un hecho necesario, inevitable si la patria no ha de perecer á manos de la ignorancia pretenciosa, del exclusivismo destructor de la ignorancia torpe, ciega é insostenible.

El carácter vandálico y asolador con que el contrabando se está ejerciendo en los puntos más importantes de la península, da un día y otro lugar á que la prensa escite el celo del gobierno, y sobre todo del ministro de Hacienda, para que se ponga coto á un mal, cuyos deplorables efectos se advierten desde luego en el Erario.

Aunque para cortar de raíz estos escases se necesitan, en nuestro concepto, cualidades muy superiores á las que, como gobernante y como ministro de un ramo especial tiene el Sr. Madoz, trascribimos lo que sobre el particular le advierte uno de los diarios que le es más afecto:

«Pedimos al ministerio de Hacienda nueva instrucción de aduanas, intervención pública en ellas, pero marcada y obligatoria del cuerpo de carabineros, y la abolición de todos cuantos derechos se quitan para subvención, etc., etc. Las aduanas deben ser INTEGRAS de los aprehensores, sean hechos por soldados, del ejército, carabineros, nacionales ó paisanos. Sino, ciertas provincias, ó á la menos ciertos pueblos, continuarán siendo unos bandoleros para la riqueza pública. Nosotros no tenemos por tráfico ni por industria el contrabando: lo tenemos por un robo al Tesoro, á las artes, al comercio, á la agricultura, que eso más tienen que pagar al Erario, y eso menos recauda aquel. Si así seguimos, lo decimos con dolor, España se convierte en una gran Calabria.»

El Sr. Alcalde primero constitucional de esta villa, ha escrito en varios periódicos un comunicado, rechazando los cargos que un diputado le hizo en el Parlamento de haber concedido á los comandantes de la Milicia permiso para una reunión irregular y promovida por miras personales, y prometiendo acudir á las Cortes en desagravio de la verdad. Así, al menos, se pondrá esta en claro sobre un asunto, tan perdido en sombras todavía.

Ha vuelto á reproducirse en los círculos políticos y en la prensa el rumor de que para salvar de algún modo las dificultades de la situación y para que sean menores los perjuicios del tiempo perdido, piensan algunos diputados pedir que se planee como código fundamental del Estado la constitución de 1837. Uno de los diarios que dan esta noticia, asegura que, por parte del gobierno nada se ha acordado acerca del particular. Así lo creemos también nosotros.

Hasta ahora el arriesgado pensamiento de suspender los trabajos legislativos antes de constituir política y definitivamente el país, no ha tenido aceptación; y la generalidad opina, en esta parte, de acuerdo con lo que anteaer manifestó en la Cámara el señor ministro de la Guerra.

Sin duda por esta razón las amonestaciones á los diputados y á los conserjes de la corona van siendo cada vez más apremiantes, como lo manifiestan entre otras razones, que ya conocen nuestros lectores, las no desatendibles que encontramos en un artículo de *La Iberia* y que transcribimos aquí:

«Sería, pues, conveniente, para no defraudar los deseos del país, que las sesiones de las Cortes durasen seis horas en vez de cuatro; que los representantes del país fuesen más breves en sus peroraciones y solo hablasen lo absolutamente necesario, presentando los argumentos desmenuados de ese florero muy común en nuestros Parlamentos; que, reinase el mayor orden en las discusiones; que las fracciones de la Cámara se constituyesen y eligiesen sus jefes, porque marchando sin dirección y objeto como ahora, no conseguirán jamás resultados favorables; que conserjasen todos los días dos horas por lo menos á la discusión de las bases del Código fundamental de la monarquía, y otras dos á la del proyecto de desamortización ó ferro-carriles, etc., y lo restante de la sesión al despacho ordinario, peticiones, preguntas é interpeleciones; que no se empujase con tanta frecuencia en debates inútiles cuando no peligrosos, y finalmente, que el tiempo que emplean en dirigirse mútuos cargos los oradores de uno y otro lado de la Asamblea, le aprovecharan en asuntos de mayor importancia y más ventajosos para la nación.

«Esto en cuanto las Cortes constituyentes. Por otra parte, el gobierno debería ser más parco en presentar al Congreso proyectos tan comprometidos é inoportunos como el de la Milicia Nacional; tener más abnegación para no hacer perder el tiempo á la Asamblea en discusiones puramente personales; tomar la iniciativa en las cuestiones de verdadero interés para que no desmaye la actividad de la Cámara; no emborazar, en fin, las decisiones de esta haciéndolas cuestiones de gabinete.»

Al hablar de la situación, de sus peligros y de las torpezas que los han originado, están acordes los periódicos y los hombres de todos los partidos, cuando el interés personal, esencialmente exclusivista y obcecado, no ofusca su razón y tuerce las expresiones de su pensamiento. Así han podido observar los suscritores de *El Occidente* en vista de la severa y absoluta imparcialidad con que transcribimos en las más importantes ocasiones los juicios de todos nuestros colegas; y así lo demuestran los siguientes párrafos de *El Tribuna*, cuyo exaltado liberalismo no podrán poner en duda los hombres del día:

«¿Qué se hicieron las esperanzas de un feliz porvenir? ¿A dónde fueron las ideas, á dónde los proyectos, á dónde aquellos grandes pensamientos que todas las cabezas se comunicaban? No más moralidad, se decía; no más corrupción, no más escándalos. Justicia, verdad, mérito, economías, regeneración, engrandecimiento, reformas, tales eran las palabras que soltaban los labios.

Aquello se desvaneció todo. Hemos visto el favoritismo repartirse los destinos, la audacia sobrepuesta al mérito, los servicios olvidados, la ingratitude recompensada, y en el terreno de los hechos desmentido lo que se proclamaba como principios.

Estamos sin Constitución y la Constitución no se hace, ni las leyes que necesitamos se confeccionan. Pero nos equivocamos, leyes se hacen. Nadie se acuerda ya de la incompetencia.

Entretanto, el tiempo corre, las Cortes abandonan hoy un asunto para emprender otro que á su vez se suspende para volver al anterior y luego dejado por un tercero, que también queda pendiente, sin que lleguemos á un término dado jamás. Se piden ya vacaciones, y nada se ha hecho aun pasaremos otro año en la inacción y la frialdad se aumentará y se perderá la fe y todo se resentirá de la vacilación y de la incertidumbre á que dan lugar las fluctuaciones.

Si tras de una ley se hubiese votado otra, algo tendríamos al menos; pero interrumpiendo las unas para suspender más tarde las otras, nada se terminará sino cuando el país esté cansado é indiferente.

Si no puede hacerse otra cosa, desearnos siquiera Constitución, y vengamos después las leyes orgánicas y otras; pero no estemos así sin leyes orgánicas ni Constitución.

Los diputados han venido para dar muestras de independencia y de celo. Abandonen ese sistema de eternas discusiones que nada influyen en la votación, pues mil veces hemos tenido ocasión de ver los bancos desiertos cuando se habla y llenos cuando se vota. Déjenese de personalidades, no olviden lo que representan y rechacen esos juegos de fantasmagoría que se han introducido en la política, eso que se llama transacciones, cuestiones de gabinete, arreglos decorosos, etc. El bien público y la voluntad nacional no deben estar supeditados por las pequeñas miserias y pasiones de los hombres.

Vuelvase al pueblo la vida que le hace falta para que haya trabajo y movimiento industrial, regenerese la fe que se va perdiendo, porque se teme que la sangre derramada en julio sea infructuosa.

Desde ayer ha cesado completamente el servicio extraordinario que venía prestando estos últimos días la Milicia Nacional.

Las escampavias guarda-costas *Galilana* y *Concepción*, del apostadero de Algeciras, apresaron el 1.º del actual sobre los arrecifes de las puntas Mala y de Carnero un bote, once tercios de tabaco y uno de géneros.

La patriótica decisión y el sincero entusiasmo con que las ideas sustentadas por *El Occidente*, y ya por otros periódicos en la prensa, y por el Sr. Ríos Rosas en la representación nacional, sobre la inevitable necesidad de que se constituya y se organice políticamente la gran mayoría del país que anhela y puede labrar su ventura, libre de los odiosos y estériles compromisos de partidos, se han acogido en todo el reino; se aumentan de continuo y no pasa correo sin que lleguen á nuestro poder notables comunicaciones y felicitaciones en apoyo de este pensamiento. En algunas capitales ya se está tratando de secundar con eficacia tan laudables propósitos y mas de un diario los ha estimado en lo que valen tan nobles propósitos, según manifiesta uno de Cádiz contestando á otros cofrades con motivo de un artículo que días pasados copiamos en nuestras columnas. He aquí sus palabras:

«La verdad es, según nosotros la comprendemos, que hay progresistas con ideas conservadoras, y conservadores con ideas progresistas, políticamente hablando; la verdad es que estos hombres, entre los cuales figurarían afortunadamente casi todas las notabilidades de los viejos partidos, no pueden ser ni semi-republicanos, ni semi-absolutistas, y formarlos, ó mejor dicho, formar ya un centro común, que tienda á combatir la exageración del progreso ilimitado lo mismo que la exageración reaccionaria. A esto, llámase centro, union liberal, partido medio, como se quiera, pues los nombres no son nada, á esto que en Francia, Inglaterra y Bélgica ha sucedido y que sucede ya en España, según demostramos en nuestro anterior artículo, llama *Misión del Comercio*; pero nuestro colega no ha tenido á bien demostrar que eran falsas las citas que de nombres propios y de cuestiones de actualidad le hicimos. Sería ilusión la nuestra; pero debe ser muy parecida á la realidad, cuando el talento y la habilidad de nuestro colega no han sido bastante á combatirla, ni aun á hacerle cargo de ella siquiera.»

Hoy deberá llegar á Sevilla el obispo de Osma, á quien sin embargo de las gestiones del representante de Roma en nuestra Corte, tuvo por conveniente desterrar el gobierno.

A propósito de esto dice *La Epoca*:

«Muchas personas de todas clases, al tiempo de partir, se agrupaban en derredor del carruaje para ofrecer al ilustre desterrado, antiguo párroco del mismo distrito en el que se verificaba la despedida, un último homenaje de adhesión y respeto.

Condenamos el poco tacto con que el ministro de Gracia y Justicia ha tratado esta cuestión. El carácter del prelado de Osma es una garantía de que nada feo puede haber en su conducta. *El Parlamento* publica hoy la exposición dirigida á las Cortes por el señor obispo de Vich, añadiéndose enteramente á las opiniones emitidas por el de Osma, y pidiendo que se abra un proceso contra este prelado, se abra también contra su persona y contra todo el episcopado español.

Desearíamos que el gobierno tenga prudencia y no caiga en el abismo á que algunos desearían conducirle.

A causa de haber declarado un diario progresista que existen preferencias absurdas y personales para la satisfacción de los desacreditados giros del Tesoro, dice *El Parlamento*:

«Pero lo que jamás hubiéramos creído, y que exige una declaración pronta y explícita del señor ministro de Hacienda, es que hubiera privilegios en el pago de los giros, como desgraciadamente aparece del escrito de *Las Cortes*.

El Sr. Madoz está tanto más obligado á contestar categóricamente en este particular, cuanto podemos asegurar que no sería la primera vez que el señor Mathi (que es sin duda el capitalista á quien *Las Cortes* alude) obtiene órdenes para que las letras que se espide á su favor la dirección del Tesoro por sus negociaciones, sean pagadas con preferencia á otras obligaciones, y hasta adoptándose para ello medidas extraordinarias. Si se nos obliga á dar más detalles, no tendremos inconveniente en ello.»

De uno de los últimos artículos de *La Epoca* se deduce:

1.º Que al paso que vamos en la obra de nuestra Constitución, tarde llegaremos á constituirnos; lo cual será causa por de pronto de una anarquía aunque pasajera. 2.º Que la Constitución de 1837, especialmente en lo que se refiere á la religión del estado, es mucho mejor que la que se está elaborando tan pausadamente en el año actual, y 3.º Que á pesar de la inusitada esplendor con que las Cortes han probado recursos al Sr. Madoz, en sus manos se reducirán por fuerza á sal y agua; la situación por lo mismo no podrá dar un paso dentro de dos meses, y la cuestión de dinero marchará á este gabinete, y á todos los que como él no quieren ó no sepan ser gobierno.

Merecen leerse los siguientes comentarios que hace un periódico de la anunciada negociación de los cuarenta millones.

«Nosotros tenemos entendido, que hasta ahora por lo menos no se ha verificado semejante anticipo de 40 millones de reales efectivos.

Tenemos entendido que no llegan tampoco ni con mucho á los 35, mínimum guarismo que estampa ahora *Las Novedades*.

Tenemos entendido, que la escasa cantidad prohibida por el gobierno, ha sido entregada mitad en dinero, y mitad en letras venidas ó protestadas.

Tenemos entendido, que se han entregado en garantía títulos del 3 por 100 al tipo de 26, cuando se cotizaban en el mercado á mas de 32.

Tenemos entendido, que esos títulos se han entregado con los cupones correspondientes, á pesar de ha-

ber prometido solemnemente el señor Madoz á las Cortes, que se entregarán extinguiéndose los cupones.

Tenemos entendido, que si hay algunas más proposiciones de anticipo, es con estas ó con peores condiciones.

De unas y de otros sabemos mucho mas; pero algo hemos de reservar para otro día, que por hoy no creemos habernos despedido del todo mal. Lo que ahora corresponde es, que se nos conteste explícita y categóricamente, si son exactas las noticias, que hemos apuntado; y, en caso de que no lo sean, que se publiquen los términos del contrato, sin disimulo, sin reticencias, sin omisiones de nombres ni de cosas.

Por nuestra parte, y sin perjuicio de ceñir de lleno en otras consideraciones mas graves y significativas, no concluimos este artículo, sin decir, que las negociaciones de que el señor Madoz comienza á dar el ejemplo, no son de esas operaciones de crédito, que honran la inteligencia y los recursos de un hacendista hábil, ni medianio. Anticipos, como el de que vamos hablando, se encuentran, y algunos mejores, en el índice funesto de aquellos contratos que se verificaban cuando no había hacienda, ni administración, ni orden, ni fiscalización, ni responsabilidad; de aquellos contratos que han dejado gráfica é impercedera memoria de los desórdenes de otros tiempos.

Si el señor Madoz quiere, nosotros los entresacaremos, los publicaremos y los compararemos entre sí. A ello nos comprometemos. ¿Podemos hacer más? ¿Contéstese-nos á lo que preguntamos; niéguese ó confírmese lo que aseguramos; discútase, como disintamos, y sean la razón y el triunfo de aquel, á quien el público y la historia se lo dieren.

Asombrábase el Sr. ministro de la Guerra en la sesión de anteaer, de que algunos diputados hubiesen pedido la suspensión de las sesiones de Cortes durante los meses de calor. Sin duda que deben estar altamente satisfechos los que tanta comodidad anhelan, del pronto y buen resultado de sus trabajos, cuando tan poco les importa la pérdida de unos cuantos meses. Nosotros, y con nosotros la nación entera, no solo participamos del asombro del Sr. O'Donnell sino que lo hacemos extensivo á la conducta del gobierno de que el forma parte, cuya falta de iniciativa es una de las principales causas que han motivado la apatía de la Asamblea. Seis meses han transcurrido desde que las Cortes se abrieron y aun la nación está por constituir, aun no hay régimen definitivo, aun no hay reforma estable, aun no se ha cumplido remotamente ninguno de los fines de la revolución. Algunos trabajos, que bien pudieran haberse hecho en quince días, si hubiese todo el buen deseo y la abnegación propia de los legisladores, son todos los resultados que han ofrecido las reuniones diarias de la representación nacional, que mas bien debiera llamarse academia biográfica. Esto no obsta para que los rigores de la estación se consideren como causas bastantes para perder mas tiempo. Entre la incomodidad de calor y desorganización del país, no hay que titubear para conceder á una ú otra la preferencia!

La comisión de las Cortes nombrada para examinar los antecedentes de la solicitud del juez de primera instancia de Valladolid, pidiendo autorización para continuar los procedimientos que tenía comenzados contra el diputado D. Antonio de Jesus Arias, ha presentado su dictamen, opinando se niegue la indicada autorización.

El dictamen de la comisión de presupuestos acerca del relativo al ministerio de Fomento contiene estos artículos:

1.º Los gastos públicos ordinarios de los ramos dependientes del ministerio de Fomento para todo el corriente año, se fijan en la suma de 59.829.169 rs. vellón, distribuidos en los 23 capítulos adjuntos á esta ley.

2.º Para el servicio extraordinario de obras públicas en el mismo año, se concede al gobierno un crédito de 64.600.000 rs. vn., que se invertirá con arreglo á los cuatro capítulos que se acompañan.

A consecuencia de las muchas denuncias que se han fulminado estos días contra *La Soberanía Nacional*, el dueño del depósito de este periódico lo ha retirado, y *La Soberanía* ha tenido que suspender su publicación. Hoy anuncia en un suplemento que será por breves días.

Ha sido nombrado sub-inspector de la Milicia Nacional de Teruel el Sr. D. Joaquín Gonzalez, en reemplazo del conde de Pentagües, que desempeñaba este destino.

El viaje de Madrid á París se hace hoy en setenta horas: la silla-correo llega á Bayona á las tres de la tarde y á las cuatro hay tren en el ferro-carriil de París. Nadie acierta á comprender en Francia como la España no emprende inmediatamente y en las cuatro secciones de Madrid, Valladolid, Miranda é Irua, el camino de hierro que la enlace á la Europa. Cuanto mas progresivo y liberal sea esto que discurre sobre la Soberanía nacional ó la base religiosa.

Parece que en París deben reunirse para la exposición la reina de Inglaterra y el emperador de Austria.

La lectura de la Memoria publicada por el director de las obras del canal de Isabel II hace lamentar la fatigalidad que la impidió el que este verano, como lo esperaba la empresa, vinieran las aguas al gran depósito de la pradera de Guardias. La paralización de las obras ha sido casi completa por falta de fondos desde el otoño hasta el día, pues en vez de 50 millones, este año solo se han dado para las obras 18.688.579 rs. Lo invertido en el canal de Isabel II sube ya á 62.235.454 rs., de los cuales se deben tres millones y medio. Faltan 20 millones y un año de gran trabajo para poner las aguas en el campo de Guardias.

En *La Epoca* de anoche leemos:

«Oyendo con gran delicadeza el Sr. Lazuraga, no quiere aceptar la presidencia del tribunal supremo de justicia. Lo posible tal vez sería que pasase á este ministerio. Anoche se dijo que el Sr. Gonzalez entraría en tal caso en Estado; pero dudamos haya por el momento modificación ministerial. Se ha dicho hoy que se habían hecho al gobierno proposiciones aceptables de empréstito. Ignoramos si es cierto y á qué condiciones.»

Anoche han celebrado una nueva reunión en casa del señor marques de Duero los representantes de las corporaciones, sociedades industriales y trabajadores, no solo de las provincias catalanas, sino de otras de la península interesadas en el fomento y desarrollo de la industria española. Dividida la comisión general en comisiones parciales, según la diversidad de nuestras industrias, parece que se preparan trabajos muy importantes sobre todos y cada uno de los puntos ó cuestiones que abraza la reforma de los aranceles.

Decía el Sr. Heros en una sesión reciente, á propósito de las atenciones que pesan sobre el patrimonio con respecto á la reparación de los edificios pertenecientes al mismo, que *la Alhambra, ese que es un monumento único por su belleza, no tiene renta alguna á que esté afectada su conservación*. Con este motivo creemos del caso hacer algunas observaciones al intendente de la real casa.

De entre todos los monumentos que han sufrido la bárbara influencia del vandalismo que redujo á polvo en su mayor parte nuestras glorias artísticas, ninguno presenta peor estado ni ofrece mas injurias que lamentar, que el ruinoso

alcázar de los reyes granadinos. Desde la conquista de aquella capital hasta pocos años hace, por mas que las reales disposiciones sobre la conservación del monumento hayan sido alguna vez acertadas, se ha venido destruyendo, desfigurando y reduciendo á escombros el suntuoso palacio, hasta el punto de conservar hoy apenas la cuarta parte de lo que era, y esta sepultada bajo remiendos, rebocos, enlucidos y abigarrados parches sin contar las raspaduras y restauraciones arbitrarias. Hoy preside mejor sistema y hay por lo menos sentido común en lo poco que se hace; pero esto no basta: la ruina del Alcázar es inevitable; la mayor parte de sus departamentos son cumulos de escombros sostenidos á duras penas, y que muy en breve han de desaparecer. Por otra parte, la restauración completa es imposible; se desconoce mucho de lo que fué, suplantado hoy con horribles pegadillos; faltan operarios á propósito, porque no basta que haya un buen director como lo hay, y por último, en el estado de inseguridad dominante es muy fácil que si se entabla una restauración formal, se destruya, como es preciso, lo poco que resta, y después, ó no se pueda reconstruir, ó por un cambio de circunstancias ó personas se haga tan bárbaramente como hasta hace pocos años se ha acostumbrado.

Esto así, lo mas prudente es atenerse á la mera reparación, cuidando de perpetuar las bellezas artísticas por otro concepto. Hice poco se presentó una ocasión propicia para esto, y según tenemos entendido, no se ha aprovechado. Un artista extranjero, celoso por la conservación de esas bellezas, únicas hoy en su género, pidió y obtuvo una autorización para vaciar los estucos de la Alhambra. Suscitáronse de aquí rumores mas ó menos fundados, y el patrimonio, en vez de secundar los deseos del artista contribuyendo á la verdadera conservación, espidió una contraorden anulando la licencia concedida. Nosotros, con permiso del Sr. Heros, creemos que se ha obrado impremeditadamente; que en vez de negar por negar, se debió exigir al concesionario un duplicado de sus trabajos, y obtener por este medio una colección de todo lo mas notable del alcázar para tenerlo siempre á salvo en caso de una ruina: creemos mas, creemos que el patrimonio debió haber hecho esto hace años y así podría facilitar de las primeras copias otras segundas á los artistas que como el en cuestión lo solicitan; mas caso de no haberlo hecho así, ha debido aprovechar la ocasión y obtener los vaciados al mismo tiempo que el extranjero.

Aun creemos que se está á tiempo de ello; de otra suerte no habrá causa que atenúe la responsabilidad de los jefes del patrimonio, si el monumento se derrumba y sus bellezas perecen por completo, en cuyo caso podrán escribirnos las naciones ilustradas con mas motivo quizá que escitieron en las ruinas del Partenon: *Quod non fecerunt gutti Scythus fecit*.

INTERIOR. Las columnas que en todas direcciones han estado recorriendo hasta ahora la provincia de Burgos y limitrofes, en persecución de la partida carlista que allí se levantó, han vuelto á sus respectivos acantonamientos por no existir en aquellos puntos ningún hombre ilegalmente armado; pero las noticias particulares que últimamente hemos recibido de Burgos no dejan de tener gravedad, atendido el respetable origen de donde proceden.

Parce que en aquella provincia de Castilla es donde los montemolinistas tienen mas adelantados sus trabajos para el suspiro lo momento en que hayan de lanzarse á probar fortuna.

También se dice que tienen enganchados no corto número de hombres en Cervera, Fromista y Reinos: en este último punto hay quien cree que tienen ochenta hombres afiliados á sus planes, á los que no se atribuye menos que el proyecto de apoderarse, en un momento dado, de los caballos que allí tiene el gobierno.

El gobernador de Lérida se ocupa con actividad en descubrir los medios por que se ha logrado la falsificación de algunos títulos para farmacéuticos, que se sabe han circulado por aquella provincia.

El día 1.º empezaron las operaciones de la quinta en Jaen, con el orden y la regularidad de los ombres. Los declarados soldados ingresan diariamente en la caja, establecida á cargo de los jefes y oficiales de la reserva.

ESTERIOR. Despues de haberse desmentido la noticia de la salida de Berlín para París del general de Wedell con los demás prisioneros que la telegrafía dió á su marcha, se desmiente ahora también la invitación que se suponía haber dirigido el rey de Prusia á lord John Russell para que fuese á pasar las Pascuas en Berlín. Lucida va quedando la telegrafía.

Aun no sabemos cual será el resultado de la conferencia á que ha asistido Mr. Drouyn de Lhouys. Sin duda no debe ser de grande importancia y habrá estado reducida á fijar y á discutir algunas generalidades, pues los representantes rusos aun no habían recibido en la fecha de esta última noticia, las instrucciones que esperaban. Los periódicos alemanes, principal mente los de Viena, dan una importancia suma á la misión de Mr. Drouyn de Lhouys. El *Wanderer* señala la llegada de este hombre de Estado como una de esas cosas que hacen época en la historia de las conferencias de Viena. Los trabajos, dice, á que hasta ahora se habían entregado, no eran mas que preparatorios, pero el ministro francés trae proposiciones claramente definidas que no tardarán en producir un resultado definitivo.

Lo *Gazeta austriaca*, despues de hacer un pomposo elogio de Mr. Drouyn de Lhouys, manifiesta lo mismo que el *Wanderer*. Nosotros creemos también que las negociaciones no pueden prolongarse demasiado, pues si alguien gana en ello, es inludablemente la Rusia, que está haciendo sus preparativos á la sombra de las conferencias. De todos modos poco tiempo puede pasar hasta que sepamos si el gabinete de San Petersburgo piensa realmente lo que dice.

De Crimea nada se sabe de positivo. Correspondencias de Viena, dicen que el 27 había vuelto á principiar el bombardeo contra Sebastopol, pero dudamos mucho que esto sea cierto, pues no hubiera dejado de atronarnos la telegrafía tan vociferante como es.

Se anuncia un cambio ministerial en los Estados Unidos. Si esto se verificara en los términos que se dice, significaría que había triunfado en Washington la política anexionista á todo trance, pues entre los candidatos vemos figurar al célebre Mr. Soule.

Tenemos noticias recientes de Lisboa. Las Cortes han sido prorrogadas hasta últimos de abril, época en que termina la legislatura. Se ha autorizado la creación de la presidencia del Consejo sin cartera, que desempeñará el duque de Saldaña.

Se preparan ya fiestas para la mayoría del rey que tiene lugar en setiembre. El estado financiero de Portugal es poco satisfactorio.

Los partes telegráficos nos han dicho ya que mañana es el día señalado para la marcha de Luis Napoleón y su esposa á Inglaterra, donde pasarán toda la semana próxima. El recibimiento que se les prepara en Inglaterra será magnífico y mas popular aun que el hecho á Soult cuando la coronación de la reina Victoria.

Toda la municipalidad de Londres ha acordado salir á su encuentro y darle un gran banquete en Guildhall. Habitará el palacio de Windsor, y el miércoles la reina de Inglaterra, en medio del mas suntuoso aparato, conferirá la orden de la Jarretiere á Luis Napoleón. Hay quien dice que Luis Napoleón piensa en hacer una visita al emperador de Austria, y se asegura también por personas que se dicen enteradas en los altos círculos, que si las operaciones de los aliados en la Crimea no adelantan, y no se da para todo mayo un golpe decisivo, pasará al teatro de la guerra Luis Napoleón, á quien quizá acompañará el príncipe Alberto.

## CORTES.

## CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

PRESIDENCIA DEL SR. INFANTE.

Extracto oficial de la sesión celebrada el día 14 de abril de 1855.

Abierta á la una y cuarto y leída el acta de la anterior, pidió la palabra y dijo:

El Sr. RAMIREZ ARCAAS: He pedido la palabra; y ruego á los señores diputados que se sirvan prestar atención á lo que voy á decir, y á los señores taquígrafos...

El Sr. RAMIREZ ARCAAS: ¿Es sobre el acta?

El Sr. RAMIREZ ARCAAS: Señor: Ruego á los taquígrafos, decía, que no pierdan una palabra de lo que voy á decir y que lo pongan íntegro en los periódicos. Como representante del pueblo, por la voluntad soberana y omnimoda de 7,774 electores de la provincia de Málaga, considerando que en la lista civil, no pueden aparecer dotados mas que los hijos de los reyes: teniendo presente que si la de la doteación que á estos se diere, no participan sus hijos, pueden acudir á S. M. la reina, como único jefe de la familia; yo, representando á los reyes y señores de los reinos de S. M. y al mismo de los de la nación, protesto contra el acuerdo tomado ayer por las Cortes...

(Muchos señores diputados se levantan á pedir la palabra. El señor presidente reclama el orden, y advierte al orador que no puede continuar usando la palabra en los términos en que estaba habiéndolo.)

Voy á concluir: para tomar esa determinación es necesario que se traigan al Parlamento los precedentes, porque si tienen derecho los hijos de los reyes, también pueden perderlos por varias causas, ó por rebelión, ó por contraer matrimonio, sin él ó contra el consentimiento del jefe de la familia, y lo mismo pueden perderlos los hijos de los hijos de los reyes; por lo tanto es necesario que el Parlamento resuelva esta cuestión, obligando al gobierno á que traiga los precedentes.

El Sr. PRESIDENTE: Nada de lo que V. S. ha dicho tiene que ver con el acta.

(Varios señores diputados piden la palabra para protestar contra las expresiones del orador.)

El Sr. RAMIREZ ARCAAS: Si he pronunciado alguna palabra inconveniente queda retirada.

El Sr. OVEJERO: Todas.

El Sr. RAMIREZ ARCAAS: Pues quedan retiradas todas.

Los Sres. Jcen (D. Mariano), Torre (D. Carlos de la), González Alegre y Vargas Alcalde, pidieron que constase un acta conforme con el de los señores que se acuerden al voto particular, referente á la votación del Infante don Francisco.

El Sr. Mendicini pidió que constase que en la sesión anterior había pedido la palabra en favor del voto particular del Sr. Sanchez Silva, por los beneficios que SS. AA. están dispensando á su pueblo.

El Sr. OVEJERO: No puedo menos de lamentar lo que hace días estoy viendo; los señores diputados que no han asistido á la sesión se adhieren á la minoría, cosa que está prohibida por el reglamento, porque de otro modo una votación en que la mayoría fuese de dos ó tres votos podría al día siguiente desvirtuarse, pasando la mayoría á ser minoría.

Espero que los señores diputados conocerán las consecuencias que esto pudiera traer, y procurarán evitarlo, así como el Sr. Presidente deberá ser mas tolerante, relativamente á este asunto.

El Sr. Leimerich se adhirió á lo resuelto por la mayoría en las dos votaciones de ayer.

El Sr. Arenal pidió que constase su conformidad con la minoría en la última votación.

El Sr. GONZALEZ ALEGRE: El Sr. Orejero ha pa-decido una equivocación, puesto que la votación fué ordinaria y no nominal, y por consiguiente, han estado en su derecho los que han hecho constar su voto conforme con la mayoría.

Sin mas discusión se aprobó el acta.

Las Cortes oyeron con sentimiento una comunicación del señor ministro de Gracia y Justicia, participando el fallecimiento de don José Alonso, presidente del tribunal supremo de Gracia y Justicia, y que la Reina había mandado ponerlo en conocimiento de los señores diputados, por si tenía á bien concurrir á las tres de la tarde de este día á la solemne ceremonia de su entierro.

Pasaron á la comisión que entiende en el asunto:

Una exposición del ayuntamiento de Puigcerdá (Gerona), solicitando que se exceptuase de la desamortización el monte llamado Satega y los bienes de beneficencia del ayuntamiento de Abertín (Gierres), para que los bienes de propios se dividieran en tan el que el ayuntamiento tengan los pueblos y se adjudiquen á las mismas á censo enfiteutico.

Otra de los acreedores por suministros á los establecimientos provinciales de Madrid, pidiendo que al cursarse del proyecto de desamortización, acuerden el medio mas conveniente para que se les satisfagan los créditos que tienen contra los citados establecimientos.

Otra de la sociedad económica de Amigos del País de Barcelona, solicitando que en el caso de estimarse la desamortización de los bienes de beneficencia, sean estos cedidos á censo reservativo á enfiteutico.

Otra de don Lorenzo Antonio Romero, apoderado general de la asociación de carreteros del Reino, con la pretensión de que al cursarse las Cortes de la desamortización, tengan en consideración los derechos y privilegios concedidos á dicha asociación, para usar en sus viajes y tránsitos por los pueblos de los postos, abrevaderos y tierras que sean comunes á los vecinos de los mismos.

Otra del ayuntamiento y varios vecinos de Alcazar, para que se desistiese el proyecto de desamortización en la parte relativa á los bienes de propios y beneficencia.

De Monte-Rancho y sus vecinos (Cierres) pidiendo que la enajenación de fincas rústicas perteneciendo á propios se lleve á efecto por aquel ayuntamiento en los términos que propone. Las Cortes recibieron con aprecio y mandaron que se archivase el original del tratado gramatical filosófico de la lengua castellana, remitido por su autor don Pedro Rivera.

Se leyó y pasó á la comisión de peticiones la lista de las últimamente presentadas en secretaría, y señaladas con los números del 409 al 427.

El señor Labrador pidió la palabra para manifestar que el proyecto presentado ayer por el señor ministro de la Gobernación sobre el reemplazo del ejército. Debía pasar á la comisión que hace tiempo entiende en tan el que el ayuntamiento de San Sebastián, para manifestar que habían suspendido presentar el dictamen hasta tener á la vista el de el gobierno.

El señor Santana usó también de la palabra para decir que había suscrito el voto de la minoría y que se lamentaba que la mayoría de la comisión no hubiera presentado el suyo, á pesar de sus observaciones.

Cortado este debate por el señor presidente, preguntó el señor Iriarte al señor ministro de Fomento si era cierto que los empleados de montes de la provincia de Santander hacia ocho meses que no percibían sus haberes.

El ministro de Fomento manifestó que efectivamente desde la revolución de julio á consecuencia de los acuerdos de las Cortes, tantas algunas provincias, como el que el gobierno ha-tin todo cuanto fuera







## MINISTERIO DE HACIENDA.

Real orden.

Ilmo. Sr. La Reina (D. G.), ha tenido a bien aceptar el donativo de 2555 rs. que con fecha 20 de marzo próximo pasado ha hecho en favor del Estado el empleado de D. Roque Bernao por el concepto de haberes atrasados que dejó de percibir en la provincia de Lugo desde mayo de 1857 a octubre de 1851, siendo la voluntad de S. M. que se le den las gracias en su real nombre por este generoso desprendimiento.

De real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dado en Madrid a 9 de abril de 1855.—Madoz.—Sr. Director general de la Deuda pública.

## MINISTERIO DE ESTADO.

En el número 628 de la Gaceta, correspondiente al 4 de octubre del año próximo pasado, se publicó una relación de las cantidades reconocidas y consolidadas por el Gobierno de Chile, en virtud de la ley de consolidación de créditos procedentes de los empréstitos de los años 1851 y 1852, y en la república durante la guerra de su independencia, y para los mismos fines que se indicaron en dicho aviso oficial, se publica la subsiguiente relación de igual clase que la anteriormente expresada, a la cual sirve de continuación:

Razon de las cantidades procedentes de empréstitos, consolidadas por el gobierno de la república de Chile desde el 2 de septiembre del año próximo pasado hasta la fecha.

## Legación de España en Chile.

A D. Antonio Lastra por los herederos de D. Pedro Nolasco Chopitea, según decreto de 2 de septiembre.	50,252 56
A idem idem según decreto de la misma fecha.	1,970 94
A D. José Antonio Herquíngio por Don Juan Bustista Urias, según decreto de 7 de septiembre.	2,801 15
A D. Miguel Monreal, según decreto de 9 de septiembre.	1,530 55
A D. Rafael Carrasco por los herederos de D. Bernardo Álvarez, según decreto de 25 de septiembre.	1,500
A D. Lucas Silva por los herederos de D. Gregorio Martínez, según decreto del 25 de diciembre.	5,554 62 1/2

Total. 41,209 80 1/2

Santiago de Chile 14 de enero de 1855.—Está conforme.

## VARIEDADES.

NUESTROS DESANOS Y NUESTRAS ESPERANZAS.  
(Estudio filosófico-histórico por Mr. Guizot.)

Reconozco dos clases de gentes, cuyas disposiciones me entristecen y me alarman: las unas se apegan obstinadamente a lo que quisiera, a lo que una vez han creído y han querido; las otras se separan prontamente, cuando llegan los malos días, sin pena ni sentimiento de su pasado y de sus creencias. Aquellos no aprenden nada: estos otros lo olvidan todo. De un lado ejércitos incalculables, del otro ejércitos, cobardes o desconfiados desalentados. Dos maneras de perder las buenas cosas, porque es necesario, para ganarlas, convicción y buen sentido, las vivas luces de la experiencia y los largos ardores de la fe. Ilustrarse y perseverar: sólo esta doble condición Dios da la fuerza y concede el éxito.

Hemos sufrido bastantes desengaños. Quisiera por lo mismo decir, en mi sentir, lo que nos han enseñado y lo que nos dejan derecho a esperar.

## II.

Existía en 1789 la confianza general de que naturalmente el hombre es bueno, quiere el bien y lo haría casi siempre si, en vez de dejarlo libre, los vicios de las instituciones sociales y los abusos de la fuerza no vinieran incesantemente a irritarlo, a estraviarlo o a perderlo. Los filósofos afirmaban esto, y el público lo creía. He oído a un hombre de talento, discreto, ferviente y sincero de esta escuela, decir seriamente que los guardabosques eran la causa principal de los delitos de esta. Acusaba a los gobiernos de los crímenes como de las desgracias de los subditos, y no era el hombre por sí, sino la sociedad, quien debía responder de todo y por todos.

Confianza plena de encanto para el amor propio y para el corazón. No solamente el hombre se descarga así de un peso oneroso, sino que nada le embarazaba para complacer a sí propio y a sus semejantes. Puede entregarse a los gozos de la simpatía y a los placeres del egoísmo, a la bondad como al orgullo. Todo lo que se ha dicho, escrito o hecho en 1789 atestigua el triunfo simultáneo de estos dos sentimientos, tan contrarios, tan contrarios, el hombre tenía fe en la humanidad como en sí propio, a la vez presuntuoso y afile, poseído de su propio mérito y generosamente sensible al mérito de los otros.

Al mismo tiempo que se creía esencialmente bueno el hombre de 1789, se creía casi todo poderoso. Con el sentimiento de su malignidad nativa, había desaparecido el freno de la fuerza. Si el mal no es más que un accidente, fruto de causas exteriores y no un hecho interior, inherente a la naturaleza del hombre, pertenece al hombre evitarlo o repararlo. Si las miserias de la condición humana y las mismas vicios del hombre no son sino el resultado de las malas instituciones y de los abusos de la fuerza, por qué no habría de llegar el hombre a abolirlas? La sabiduría puede curar las consecuencias del error, la ciencia las de la ignorancia, la fuerza justa y bien organizada las de la fuerza egoísta y brutal. El hombre no ha creado el mal, así que toca destruirlo, reformar, crear de nuevo la sociedad humana. El caos está ante el día y la luz. Poseídos hacia la humanidad de una ambición ilimitada, nuestros padres de 1789 creían no desear sino el bien y poder todo el bien que ellos desearan.

Sentían además en favor de su época una admiración llena de placer y de esperanza. Era un mundo de ideas nuevas, de progresos rápidos, de civilización expansiva. Las ideas se propagaban en todos sentidos y palpablemente, la vida se hacía para todos fácil y animada, había en toda la sociedad una fermentación viva y fecunda, un desarrollo precipitado y general, como acontece con la naturaleza al soplo de la primavera. Creíanse buenos y poderosos, y llegados al día de desplegar para el bien como su bondad y su poder, ¡qué seducción tan grande no debía haber en esta triple fe!

¡Seducción llena de error y de peligro! ¡Error y peligro que desde 1789, la experiencia de un año tras otro año, hace cada día más evidente y luminoso!

## III.

La verdad respecto a la naturaleza del hombre está en la fe cristiana: en el hombre mismo es donde reside el mal, inclinado como es hacia él la humanidad. No quiero hablar aquí de teología; pero me valgo, sin vacilar, de estas frases, que son las más exactas y las más claras. El dogma del pecado original, es la expresión y la explicación religiosa de un hecho natural: la inclinación innata en el hombre a la desobediencia y a la hiena.

Tengo por evidente este hecho a los ojos de todo el que se observe a sí propio con sinceridad. Para reconocer el hombre ha menester de dos frenos, un freno interior: la fe en Dios y en sus leyes morales; un freno exterior: las leyes humanas y una autoridad capaz de hacerlas respetar. Allí donde falta uno de estos frenos, el otro no basta; la fuerza de las leyes humanas es impotente para regir y contener por sí sola a los hombres que carecen de la ley moral, y para guardar sobre los hombres su imperio la ley moral, tiene necesidad de que las leyes humanas le ayuden. Entregado a sí propio y a sus inclinaciones, el corazón humano se escapa y se pierde.

Por qué no nos es dado comunicar más allá del sepulcro con nuestros padres, oír su voz y recibir sus consejos? ¿Cómo no nos dirían sobre sus errores acerca de la bondad innata del hombre, y de su dolor, cuando una luz siniestra ha venido a herir sus ojos? ¡Es un cruel desengaño haber soñado la dicha de la humanidad y despertarse para verla sumida en la sangre y las lágrimas; pero haber soñado, su virtud, su inocencia, y caer de repente en sus malas pasiones desencadenadas, es aun un desengaño más cruel! ¡Es el espectáculo de las miserias humanas hiel al alma! El mal moral es de todos los males el más horrible en su contención. Nuestros padres de 1789 se han visto condenados a pasar de las perspectivas del Paraíso a las escenas del infierno. ¡Guárdenos Dios de olvidarlo!

Han perdido su confianza en la omnipotencia del hombre al mismo tiempo que en su virtud. Se habían creído señores de todas las cosas, dueños de reconstituir y de reformar la sociedad, según sus ideas y deseos, áridos en disponer de los hechos sociales como de una materia inerte que podían modelar a su voluntad y a su voluntad. Han encontrado por do quiera resistencias, una resistencia a veces ciega

siempre vivísima. Han aprendido que los hechos antiguos, aunque gastados por el tiempo, y llamados a una regeneración necesaria no se dejan manejar a voluntad de los espíritus novadores. Estos hechos, tratados con tanto desdén, instituciones, creencias, costumbres, monarquía, nobleza, clero, parlamentos, corporaciones civiles o religiosas, toda esa antigua sociedad francesa no ha consentido en morir. Para triunfar de ella no se ha escusado ningún medio, ni ningún escudo; se ha desplegado contra ella el hierro y el fuego, y cuando esta obra del hierro y el fuego se ha visto consumada, los vencedores se han encontrado en frente de una impotencia inesperada; no han podido realizar los planes, en cuyo nombre habían destruido el antiguo edificio; para construir el nuevo han podido recoger las piedras que habían roto, entrar en los cuarteles que habían llenado de escombros: monarquía, corte, nobleza, clero, viejas máximas y formas viejas, todo ha reaparecido: los elementos jóvenes de la sociedad se han apresurado a vestirse con los antiguos trajes, alojándose en las antiguas ruinas.

Aun en sus grandes días, el poder del hombre se mueve dentro de estrechos límites; sufre el imperio de las leyes que se descomponen, de los hechos que destruyen, de las tradiciones que repugnan. Teme los señores. Dios y el tiempo, y cuando pretende sucedir su yugo, o pasarse sin su apoyo, recae bien pronto, no encontrando en su vuelo sino el vacío y hundido bajo su propio peso.

Así como sobre la bondad natural y el poder del hombre, nuestros padres se han engañado acerca de su época y sobre la medida de sus méritos y el valor de sus progresos. Error muy natural y común en todo tiempo. ¿Cuál es el siglo que no se admira a sí propio? Pero el siglo XVIII ha debido ser y fue arrastrado más lejos que otro alguno en esta vía. ¿Qué mayor progreso a los ojos de las gentes de talento que el que hace de este la primera de las influencias sociales? Tal fue el carácter propio del siglo XVIII: jamás el mérito puramente intelectual ha valido tantas satisfacciones a sus poseedores: satisfacción a la vez de justicia y de orgullo. Celebraron la época que les concedía el imperio.

El siglo XVIII fue además una época agresiva, una era de crítica y de ataque contra los hechos dominantes y los poderes establecidos: superioridad fácil y que voluntariamente se arroja todas las demis. Considerados bajo un punto de vista puramente filosófico, y en sus relaciones con la esencia misma de las cosas, las ideas de este siglo, ya sobre el hombre, ya sobre la sociedad, no fueron siempre muy elevadas ni muy profundas: otros han penetrado más allá en el conocimiento de la naturaleza humana y en las condiciones vitales del orden social, pero bajo el punto de vista crítico, y en su lucha contra los errores y los vicios de los sistemas y de los poderes que declinaban, el siglo XVIII triunfó fácilmente, y al mismo tiempo que se ocupaba con su triunfo, lanzaba a los hombres en el estudio de la esperanza, prodigándoles promesas magníficas e indefinidas, las perspectivas de un porvenir tan feliz como glorioso, que solo deberían a sí propios. En un siglo, no solo de simpatía apasionada, sino de adulación idolátrica hacia la humanidad, y por esto cesó de ser cristiano.

De todas las idolatrías, ninguna se revela y desearde más pronto que la que tiene por objeto al hombre mismo. El dolo estaba hecho pedruzcos antes que el siglo XVIII hubiese desaparecido.

Paso de 1789 a 1850, y de los desengaños y faltas de nuestros padres, a las de nuestro propio tiempo y de nosotros mismos.

## IV.

1850 estaba muy distante de parecerse a 1789. El país no se lanzaba con general y apasionado impulso hacia un porvenir desconocido, ni manifestaba pretensiones ni esperanzas indefinidas. El movimiento era limitado y no dirigido contra el estado social, sino puramente político. Los deseos y los esfuerzos de los mismos hombres que concurrían a este movimiento eran diversos: los unos no trataban sino de ampliar y destruir por las vías legales el régimen constitucional establecido; los otros no querían sino la reforma primitiva de los Borbones, en odio al recuerdo de los desastres de 1814, o no creían que bajo su reinado, pudiesen estar bien garantidos los intereses nuevos ni funcionar en todo su vigor el régimen constitucional.

Tras de estos últimos marchaban el partido republicano grupos anárquicos, ardientes y temibles, pero encubiertos aun y obligados a permanecer en la oscuridad, porque ellos mismos dudaban de su fuerza y no desconocían el terror que inspiraban. El sentimiento nacional, aunque apasionado y dispuesto a aceptar una revolución, no quería más sino un cambio de dinastía y la extensión de las libertades públicas. Los que habían preferido que no se llegase ni aun a este punto y destruyeran por las vías legales el régimen constitucional establecido; los otros no querían sino la reforma primitiva de los Borbones, en odio al recuerdo de los desastres de 1814, o no creían que bajo su reinado, pudiesen estar bien garantidos los intereses nuevos ni funcionar en todo su vigor el régimen constitucional.

Los acontecimientos estuvieron de acuerdo con este estado de los partidos y de los ánimos. En el seno de una fermentación formidable, y a pesar de lo turbulento de sus primeros pasos, la nueva monarquía se estableció y se consolidó conforme al pensamiento que había presidido a su fundación. Bajo la nueva bandera, la Francia destruyó durante diez y ocho años el régimen constitucional, sin que fuese aceptado y libremente practicado. Se han dirigido muchos cargos al gobierno de julio; pero no hay ninguno a que no pueda hacer frente: ese gobierno ha hecho lo que los hombres de bien y de buen sentido le habían exigido y lo que él mismo había prometido; ha sido fiel a su misión y a su palabra; ha vivido y ha caído dentro de la constitución que había jurado.

¿Y por qué ha caído? Por sus propias faltas, dicen sus adversarios; por las faltas del rey que gobernaba demasiado, y de los ministros que gobernaban mal. A los que usan este lenguaje, no tengo, por ahora, nada que decirles, pues no quiero discutir hoy la conducta del gobierno, ni la del gobierno ni la de las oposiciones. Pero cuanto más pienso en estos cargos, más me admira de que la crítica se detenga en la superficie de las cosas y en el pequeño círculo de causas de nuestros desengaños y de nuestros reveses.

Ved aquí unos cuantos errores que yo no imputo a nadie en particular, y que han sido comunes a todo el mundo, al país como al gobierno, a la oposición como al poder. Ellos solos son los que nos han perdido, y los que hacen tantos años llevan a la Francia de revolución en revolución.

En punto a virtud, aptitud y luces políticas, estamos mucho menos adelantados de lo que creemos; pero en vez de reconocerlo así nos ilusionamos continuamente los unos a los otros, con gran perjuicio de todos. Yo hablo de virtud, a riesgo de incurrir en un lugar común, que deja de serlo cuando se lo olvida. La libertad necesita de la virtud. Las naciones no son capaces de gobernarse por sí, sino cuando las almas se gobiernan fuertemente a sí mismas. No creo exagerar si me época diciendo que falta precisamente este firme gobierno de las almas por sí mismas. El bien moral no ha perecido en nuestra época, pero la fe moral vacila entre nosotros. En nuestros días hay muchos hombres buenos y muchas conciencias dignas, la conducta ordinaria de la vida vale en que los principios. ¡Gran peligro cuando las tentaciones de la libertad van creciendo cada día! Nosotros hemos tenido poco en cuenta este mal moral de nuestro tiempo, y hemos confiado demasiado en el imperio de las costumbres, del interés bien entendido, de la represión legal, de todos los frenos exteriores.

Así, nos hemos dejado engañar por las apariencias del orden. Puede suceder que el orden reine en la superficie de la sociedad, y que al mismo tiempo las ideas corruptoras, los sentimientos perversos se escondan por el fondo y penetren en esas regiones inferiores en que la gangrena cunde tan rápidamente, si no es contenida por la piedad y la virtud. Hemos dejado al público demasiado expuesto a este contagio insensible, a los malos dramas, a las malas lecturas, a los malos ejemplos, a las malas influencias. Hemos confiado demasiado con la moralidad nacional, al mismo tiempo que hacíamos muy poco por defenderla y arraigarla. Así que ha acabado por faltar a la libertad este contrapeso.

(Se continuará.)

## CRÓNICA DE MADRID.

No era a ella.—Sin ejemplo, porque no pensamos hacernos cargo de escrito alguno como el presente, y más no teniendo relación con el verdadero objeto de aquellas segundillas, insertamos la siguiente carta, en gracia de su discreta, aunque presumida, redacción, cuyo contenido revela bien a las claras que esta violeta no es la flor a la que servían de ramaje las cortinillas, flor cuya lozanía y belleza inspira la seguridad de que ni un momento han podido oscurecer los enojos el puro esmalte de sus hojas.

Muy señores míos: Habíendome permitido una persona, sin duda tan oficiosa como mal enterada de "porque no se corren las cortinillas," el contestar a sus gacetas supo-

niento un hecho enteramente falso: me veo en la precisión de dirigirme a Vds. para decirles lo que hay en el asunto, y desmentir al mismo tiempo con toda la solemnidad de que es capaz una violeta, el calumnioso cuento que se ha inventado.

El que las segundillas a que me refiero están escritas con soltura y gracia, no es razón para que deje de ser una impostura lo que en ellas se quiere dar a entender, así como si Vds. no comprenden lo que voy a expresarles, tampoco dejaré por eso de ser menos cierto, que la violeta en cuestión es una flor muy rara, a la que hasta ahora no han conocido propios ni extraños, y que ella se rie de los estravagantes y equivocados conceptos a que dan lugar la forma nada común de sus hojas, la inalterable uniformidad de su existencia y la inmovilidad de su delgado tallo.

Gira el aura en torno suyo, procura enternecerla con sus ténues suspiros y quejas enamoradas, y no la escucha. Silva el viento, y con terrible empuje intenta doblegarla, y ni ligeramente se estremece. Modula el ruiseñor sus trinos, y permanece indiferente y callada. La adula el arroyo que tuerce su curso para probar su resistencia, y se sonríe de lástima. Murmurara de ella las aves que revolotean en derredor de su corola, cerrada siempre, y las campanas que continúan lúpidamente y aseada. Humilladas por su indiferencia, heridas en su orgullo, y ya sin esperanza, el agua, el levanto del ave la calumnia, crece entonces su tallo, y se levanta más erguida, y entrebre sus hojas, y mira al cielo... y no dice nada.

Separada de las otras flores, sola siempre y procurando ocultarse entre las yerbas, tranquila y satisfecha vive... mas cómo o por qué vive así no es del caso, ni al dirigirme a ustedes me he propuesto otra cosa, que refutar con la invencible y sencilla exposición de la verdad, un aserto que no calífico, pero que aseguro bajo mi palabra de violeta que es injurioso e inexacto.

Asiente el lirio, clavel, jacinto o alhelí que diga, que se ha mirado en las ondas, que ha escuchado los halagos de la brisa, o que plida y entristecida se inclina sobre la tierra herida y marchita, repitiendo deseos y llorando desconsuelos. Nunca ha estado mas segura nunca ha estado mas feliz, ni mas calor y frescura. Es lo que ha sido. Será, lo que será, su fortaleza y su alegría, y es solo el que puede comprenderla y juzgarla; pero hasta ahora afirmo a ustedes, con la mano puesta sobre mi corazón de flor, que nunca ha mentido, que vive y ha vivido, como una perla en su concha, como la rosa antes de abrirse en el capullo que guarda su aroma delicado.

—Pero por qué no se descorren las cortinillas?

—¡Ah! eso no lo sé yo, señores redactores, ni aunque lo supiera estoy autorizada para revelar. Razones tendrá cada cosa lo hace, respétalas Vds. y no permitan a su curiosidad que haga suposiciones sin fundamento, que ni en bromas son dignas de un espíritu elevado.

La primavera la encubre ahora con las verdes fresas de sus floridas guirlandas: quizás cuando caigan las hojas se deje ver al través de las zarzas, quizás... pero sea de esta lo que quiera, si se le forma un proceso a la humildad porque no se cree aludida cuando la elogia y al rubor porque baja los ojos y vela su rostro cuando lo miran, ¿qué guardan Vds. para el insolente orgullo y la necia vanidad, que hace alarde de equalidades que no tiene, y procura en vano cubrir su humillación propagando absurdas historias con intención dañada?

Espero señores redactores, que en prueba de su imparcialidad y buena fe, tendrán Vds. la bondad de dar cabida en sus apreciables periódicos a esta ligera manifestación de Vds. han notado; para que el público sepa a qué atenerse, y no sufra el mas pequeño menoscabo la intachable opinión de la consabida violeta, que saluda a Vds. cordialmente, y les desea menos exageración y curiosidad, mas reflexión para formular sus juicios, y no tanto entusiasmo "V."

Hasta aquí la violeta aquella, que no es aquella violeta. Ahora nosotros.

Advierte flor peregrina que, aun siendo flor será copia la que en su orgullo hace propia la gloria de su vecina.

La dama misteriosa.—Anteayer tarde estuvo llamando la atención en el Prado una elegante y amona, tanto por lo lujoso de su traje cuanto por su belleza extraordinaria. Quizá todas estas cualidades hubieran pasado desapercibidas, si el run run de—vá sola, enteramente sola,—no hubiera aguijoneado mas y mas el deseo de los curiosos y mirones. Podemos asegurar que en mas de tres cuartos de hora que estuvo en el paseo, no se interrumpieron las preguntas de—¿quién es?—¿es casada?—¿traerá carruaje?—Esta última fue la única que tuvo contestación. La desconocida, cansada ya sin duda de ser objeto de tanta admiración, se dirigió hacia la fuente de Neptuno, donde la esperaba un fiacre espantoso. Apenas sintieron la fusta del auriga, los dos jamegos que remolcaban aquel destarado falucho, partieron a escape, dejando a los curiosos con un palmo de boca abierta.

De alguno sabemos que quiso seguir la precipitada carrera de la dama desconocida, pero cansado de correr del Sur al Norte, todas las calles de Madrid, tuvo que desistir de tan temerario empeño.

Las minas del Potosí.—Pero hombre, usted se chancea, le decíamos ayer a un amigo nuestro que nos juraba a pie juntillas que en la plazuela del Progreso se estaban haciendo escavaciones con asistencia de la autoridad, en busca de un tesoro, que en una cueva, cubierta hoy por los escombros del convento de la Merced, había encerrado un fraile perteneciente a aquel monasterio. Confesamos que nos costaba trabajo dar crédito a semejante noticia; pero las instancias de nuestro amigo pudieran mas que nuestros escrúpulos, y que quisiera que no quisiera, nos llevó a la plazuela del Progreso, para darnos, como decía él, con el testo en los hocicos. Por fin llegamos, y vimos que nuestro amigo nos había dicho el evangelio: unos cuantos hombres armados de picos, palanetas y azadones, estaban haciendo una profunda escavación frente a la calle de Jesús y María. Hé aquí, lector del siglo XIX, lo que se decía entre la gente que rodeaba a los operarios.

Una mujer.—¿Que ha de ser mina es un tesoro que los pobresitos frailes de la Merced habían escondido en una cueva... y por eso están cabiendo esos hombres.

Un hombre.—Sí, pero creo que el que lo escondió era un lego que tenía pacto con Satanás, y que después de muerto se quedó él en persona custodiando el tesoro.

Una vieja.—No digan ustedes disparates. Yo he soñado tres noches seguidas que a seis varas de profundidad hay un dragón, y que este dragón está agarrado a una tinaja de diez cantaros, toda llenita de reales de plata y escuditos de oro.

Un aguador.—Pues ya crea que todo es que Vds. dicen es tontería. ¿Qué saben ellos de estas cosas? Cuando hay quien manda que caben, sabida tendrá lo que hay dentro. Si yo fuera ministro del ramo les enviaría a Vds. a Felipe; porque critican de esta es criticar a los ministros de España que han traído aquí sus aborrazos, y cuando la justicia los busca, ella sabrá la razón.

No quisimos oír mas, y nos marchamos haciendo unos cruces y rogando a Dios que fuese cierto lo que el gallego decía, porque si en la tal cueva se ocultan los gaceteros del estado, ¡qué misterios y qué tesoros no habrá!

Otro al catalágo.—Va a publicarse un nuevo colega dedicado exclusivamente a la marina nacional. Trabajo le mandamos.

Isabel de Medici.—En el teatro de la Cruz se está ensayando un drama con este título, debido a la pluma del señor García Quevedo.

Relámpagos y truenos.—Según un nuevo pronóstico del famoso artrólogo zaragozano, este mes será propicio a tormentas y revoluciones atmosféricas. Por la muestra se conoce el país.

Gran Cruz.—Se ha concedido la de Isabel la Católica al general Muñoz, segundo cabo de Andalucía.

Que no vuelva.—Escriben de Bayona que el titus, después de haber hecho allí bastantes estragos, echándose en los niños, había desaparecido casi por completo.

Asesinato.—Parece que en la noche del miércoles último fué asesinado un hombre en la plazuela de la Villa, el cual, arrastrándose, fué a morir junto a la carbonería de la calle del Rollo. Nosotros nos hemos instalado en el sitio de la catástrofe, y hemos visto con horror inmensos surcos de sangre que parten desde la plazuela de la Villa, continuando por la acera del edificio en que estuvo el corregimiento, siguen por la calle de Madrid y terminan en la del Rollo.

El suceso es demasiado grave para que dejen de hacerse las oportunas indagaciones.

Casino matritense.—Esta sociedad, con la competente autorización del gobernador civil, da un baile el domingo 15 del corriente, de nueve de la noche a tres de la madrugada, en su local de Capellanes.

La orquesta será dirigida por el acreditado profesor Mollberg.

Exámenes de declamación.—Se han verificados los exámenes que estaban anunciados en la escuela de declamación del Conservatorio. Componiase la junta de censura de los señores duque de Rivas, Corradi, Ventura de la Venga, Guzmán, Roma, Díaz, Escosura, Azcona y Hartzenbusch. Cuatro fueron las alumnas que merecieron calificaciones honrosas, sobresaliendo entre todas la señorita Mateu, cuyas buenas disposiciones le han granjeado el primer lugar en el juicio de la junta.

Nos alegramos.—Nuestro cofrade El Tribuno, denunciado el 7 del actual, ha sido absuelto por seis votos contra tres.

Reunión.—Hoy se reúnen los directores de los diarios políticos, para oír las comisiones de su seno tratar de asuntos puramente económicos, en la redacción de El Diario Español.

Valdrá de algo?—Anteayer pasó a la diputación provincial una consulta del ayuntamiento de esta corte, sobre la altura que debe darse a los edificios particulares, según el orden de las calles en que se construyan. Los edificados últimamente, mas que al mundo pertenecía a la gloria. Diganlo los que habitan las buhardillas.

Mensualidad.—En la tesorería de la real casa se ha abierto el pago de la mensualidad a las clases pasivas de la real servidumbre.

Entierro.—Los huesos humanos que digimos se habían encontrado en un solar de la calle de la Justa, han sido conducidos al cementerio de la puerta de Bilbao.

## OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

EPÓCAS.	REÁUMUR.	CENTIGRADO.	BARÓMETRO.	VIEN-TOS.
7 de la mañ.	4 5/4 s. 0.	5 5/4 s. 0.	26 p. 55 1/4 l. S.	
12 del día.	15 s. 0.	18 5/4 s. 0.	26 p. 41 1/2 l. S.	
5 de la tarde.	12 s. 0.	15 s. 0.	26 p. 41 1/2 l. SO.	

## EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY.

Es el día 405 del año y el 26 de primavera.  
Sol. Saló a las 5 horas y 22 minutos. Se pone a las 6 horas y 58 minutos.  
El día dura 13 h. y 16 m. La noche 10 h. y 44 m.  
Luna. 28 de su edad.—Aparece a las 4 horas y 6 minutos de la mañana.—Pasa por el meridiano a las 10 horas y 49 m. de la mañana; retardo 50 m.—Se oculta a las 3 h. y 4 m. de la tarde.  
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 horas, y 21 segundos.  
La ecuación del tiempo es 21 segundos.

## CRÓNICA RELIGIOSA.

SANTOS DEL DIA.

Domingo de cuasimodo y santas Basilio y Anastasia.

En la real iglesia de santo Tomás prosigue el jubileo de cuarenta horas, a las solennidades dedicadas al Santísimo Sacramento en los términos ya anunciados. Este día la cohera la Excmo. señora condesa viuda del Montijo. Seria orador el señor don Castor Compañía, y por la tarde don Manuel Ochagavía. En las parroquias de Santa María, San Sebastián, San Andrés, San Luis, San Martín y San José; será la misera mensual al mismo agosto sacramento, por sus respectivas archidiócesis solemnizándose con misa mayor, manifestación y procesión de reserva.—El obispo que todos los días viene a Nuestra Señora del Tránsito, se celebrará por la noche, en San Cayetano. También se practicarán los acostumbrados ejercicios de Dominica, por la tarde en San Millán, Servitas, Arrepentidos, capilla de Chamberí, oratorio del Olivar, Caballero de Gracia, y escuela pia de San Fernando; en esta predicará don Ciriano Cruz y en el Espíritu Santo; seguirá el secretario de dones a su divino titular siendo orador don Juan García Rodríguez.

—El domingo 15 del corriente, en la iglesia de San Isidro el Real, se verificará una solemne función religiosa, con motivo de celebrar por primera vez el santo sacrificio de la misa el señor don José Pascual y García; solemnizándose la función con música y sermon, y asistencia de los jóvenes de San Luis Gonzaga a los cuales pertenece el mismo sacerdotio.

## CRÓNICA MERCANTIL.

COTIZACIÓN OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.  
Títulos del 3 por 100 consolidado, 32.20 c.  
Títulos del 5 por 100 diferido, 18.20.  
Acciones del Banco de San Fernando, 99. d.

## CAMBIOS.

País.	Benef.	País.	Benef.
Albacete.....	1/4 p.	Lugo.....	3/4 d.
Alicante.....	1/4 p.	Malaga.....	1/4 d.
Almería.....	par d.	Murcia.....	par d.
Avila.....	3/4 d.	Orense.....	3/4 d.
Badajoz.....	3/4 p.	Oviedo.....	1/2 p.
Barcelona.....	3/8	Palencia.....	1/2 p.
Bilbao.....	par d.	Pamplona.....	par.
Burgos.....	par.	Pontevedra.....	3/4
Caceres.....	1 p.	Salamanca.....	...
Cádiz.....	1/2 d.	S. Sebastian.....	...
Castellón.....	...	Santander.....	1/8 d.
Ciudad Real.....	3/4	Segovia.....	1/4
Córdoba.....	1/2 d.	Sevilla.....	...
Coruña.....	par p.	Soria.....	5/8 p.
Cuenca.....	...	Tarazona.....	...
Gerona.....	...	Teruel.....	...
Granada.....	par p.	Tolosa.....	3/4
Guadalajara.....	...	Valencia.....	1/4
Huelva.....	...	Valladolid.....	1/2 p.
Huesca.....	...	Vitoria.....	par.
Jen.....	3/4 p.	Zamora.....	3/4
León.....	1/4	Zaragoza.....	5/8 p.
Lérida.....	...		
Logroño.....	par.		

## TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media de la noche: Sinfonía.—Mis dos mugeres.—Baile.

PLAZA DE TOROS.

En la tarde del lunes 16 del corriente, se verificará si el tiempo lo permite la segunda media corrida de toros a beneficio del Hospital general de esta corte: presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia.

Se lidiarán seis toros de la acreditada ganadería del Excmo. señor D. José María Benjumea, vecino de Sevilla, con divisa negra.

LIDADORES.—Picadores: Juan Martín y Juan de Fuentes, natural del Puerto de Santa María, nuevo en esta plaza, con otros tres de reserva, sin que en el caso de inutilizarse todos cinco pueda exigirse que salgan otros.—Espadas: Francisco Arjona Guillén (Cácharas), Manuel Arjona Guillén y José Muñoz, a cuyo cargo estarán las correspondientes cuadrillas de banderilleros.

Hoy por la tarde estará el ganado en el Arroyo de las Píllas, inmediato al Caño Gordo, y el encierro se